



COLEGIO  
SANTO DOMINGO



# Lengua y Literatura II

Educación Secundaria- Ciclo Orientado  
Ciencias Sociales - Ciencias Naturales

**Profesora: Zulema Fonseca**

**Alumno-a:** .....

**Curso: 5° Año A y B**

**Año:** .....

# EJE I

## PUNTOS DE VISTA

**-Texto argumentativo.**

Ensayo. Superestructura argumentativa.



**-Literatura precolombina:**

Civilización Maya, Inca y Azteca

Primeros habitantes de San Juan. Poblamientos Morillos y Fortuna. Cultura de Ansilta.



Dominación Incaica

-Cosmogonías, dioses e intertextualidades

**-El discurso colonizador:**

Cartas, crónicas y relaciones de la conquista.

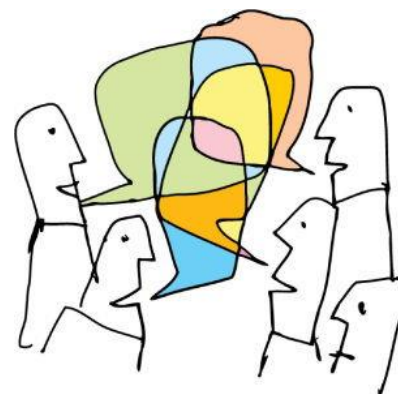
## El texto argumentativo

El discurso argumentativo es uno de los más complejos entre los que produce una sociedad. La dificultad reside en que no sólo intentan persuadir al otro, sino en que se construyen sobre la base de un razonamiento, que va estableciendo relaciones de causa/consecuencia entre distintas ideas o datos hasta llegar a una conclusión.

### 1. FUNCIÓN

Estos textos buscan persuadir a un destinatario a partir del desarrollo razonado de las opiniones que en relación con determinado problema sustenta el enunciador.

En algunos casos, la argumentación tiene por fin una adhesión puramente intelectual (adherir a una opinión, posición sobre un tema). En otros, busca incitar a una acción inmediata como en la publicidad.



### 2. ESTRUCTURA

Todo texto argumentativo, por lo general, se estructura de la siguiente forma:

- **Introducción:** se enuncia el tema que se tratará y la postura que se va a defender. Puede haber citas de personajes reconocidos por el público o narrar hechos relacionados para llamar la atención de los receptores y comprometerlos con la lectura.
- **Tesis:** es un enunciado breve a partir del cual se estructura la argumentación, consiste en expresar lo que se quiere demostrar. Es una afirmación que se pone en debate para ser aceptada o refutada (rechazada). Puede ser explícita (está escrita en el texto o la dice el orador) o implícita (no está expresada, pero se la puede "leer" porque se la insinúa).
- **Argumentación:** los argumentos conforman la serie de razones que el emisor presenta para convencer al receptor de que la tesis es verdadera o válida. Para esto, el emisor utiliza diversas estrategias discursivas como: la ejemplificación, la analogía, las definiciones, la pregunta retórica, la cita de autoridad, etc.
- **Conclusión:** aquí se sintetizan las ideas principales del discurso, se enuncian cuáles son las consecuencias de lo expresado, se propone una determinada actitud o plan de acción a seguir y se señala cuáles son los puntos que aún quedan pendientes con respecto al tema.

### 3. ESTRATEGIAS DISCURSIVAS PARA LA ARGUMENTACIÓN

- **Ejemplificación:** se presenta un caso particular que, a través de la generalización, permite sustentar una idea. *“Las guerras se han vuelto cada vez más mortíferas. La primera guerra mundial, por ejemplo, causó diez millones de muertos”*
- **Comparación o analogía:** este argumento consiste en mostrar las semejanzas o diferencias entre dos o más casos, fenómenos, objetos etc. en épocas o lugares remotos *“La primera guerra mundial causó diez millones de muertos, mientras la segunda cincuenta millones de personas”*.
- **Definición:** se define una entidad con la idea de reforzar la tesis. *“Las armas son instrumentos cuya finalidad es impedir a la otra parte que los utilice contra nosotros. Son símbolos de fuerza y voluntad”*

- **Cita de autoridad:** se toma la palabra de un especialista o voz autorizada en el tema que se está hablando. *“El Dr. C. Sagan ya ha dicho que las repercusiones nucleares en el clima han sido verificadas mediante diferentes tipos de estudios”.*
- **Pregunta retórica:** una estrategia discursiva y argumentativa, pero también una figura retórica que se define por hacer una pregunta sin esperar la respuesta. En el marco de una argumentación es habitual encontrar algunas preguntas cuyo sentido principal no es que el receptor de esas preguntas piense una respuesta y la enuncie inmediatamente, sino generar con la misma pregunta un argumento más para lo que se está buscando decir.
- **Concesión:** Es una forma de contraargumentación. Consiste en reconocer que una idea es en parte válida, pero luego oponer otro argumento que es el que prevalece. Se utilizan conectores como: si bien, pero, sin embargo, aunque, a pesar de que, etc. Se puede reconocer parte de razón a la otra persona, pero para luego señalar que se equivocan, o que no han tenido en cuenta algunas razones.
- **Refutación:** Es una respuesta que refuta o socava el contraargumento. Consiste en mostrar mediante un contraargumento que la tesis defendida por el otro está equivocada o es falsa. Demuestra que se ha considerado el otro lado de la cuestión y que se es consciente de las posibles objeciones o críticas.

### Actividad N°1

1. Lea los siguientes textos.

La Pena de muerte es la privación de la vida del condenado por la comisión de un delito grave que la ley sanciona con dicha pena. Es denominada asimismo pena capital.

USTEDES seguramente recuerdan la historia del que se lamenta de que su mujer le pida dinero todos los días. A quien le pregunta en qué lo gasta su mujer, le responde: "No lo sé, nunca se lo doy". Tengo la impresión de ser la mujer del personaje en cuestión, cuando vuelvo a insistir en la disquisición sobre la pena de muerte. Pero no soy yo el empecinado, son los otros los que se hacen los desentendidos. Después de un crimen execrable (en este caso por la crónica de los secuestros) llegan a los diarios cartas en las que se inquiera si no sería cuestión de reimplantar la pena de muerte. Uno de los principios en que se fundan toda ley humana y los dictámenes de toda religión practicada en el mundo civil establece que no se debe matar. Si no se debe matar, tampoco podrá hacerlo el Estado, aunque no sea más que para no dar un mal ejemplo a los ciudadanos.

Umberto Eco- La Nación, 19 de abril de 1998.

2. Complete el cuadro indicando con una x la característica correspondiente a cada texto.

#### CARACTERÍSTICA

#### Texto 1

#### Texto 2

Presenta una opinión claramente.

Usa la 3ra persona.

Usa la 1ra y 2da persona.

Tiende al uso de expresiones más bien neutras.

Usa palabras y expresiones que emiten juicios de valor.

Se propone convencer de algo al lector.

Se propone definir algo para que el lector comprenda.

3. Busque en los textos ejemplos de las características que marcó en el cuadro.

## Actividad 2

### **PRELECTURA**

1. Lea el siguiente el título del texto y elabore una hipótesis de lectura.

#### **¿De qué sirve el profesor?**

Por Umberto Eco Para LA NACION

21 de mayo de 2007- Artículo de Opinión

En el alud de artículos sobre el matonismo en la escuela he leído un episodio que, dentro de la esfera de la violencia, no definiría precisamente al máximo de la impertinencia... pero que se trata, sin embargo, de una impertinencia significativa. Relataba que un estudiante, para provocar a un profesor, le había dicho: "Disculpe, pero en la época de Internet, usted, ¿para qué sirve?"

El estudiante decía una verdad a medias, que, entre otros, los mismos profesores dicen desde hace por lo menos veinte años, y es que antes la escuela debía transmitir por cierto formación, pero sobre todo nociones, desde las tablas en la primaria, cuál era la capital de Madagascar en la escuela media hasta los hechos de la guerra de los treinta años en la secundaria. Con la aparición, no digo de Internet, sino de la televisión e incluso de la radio, y hasta con la del cine, gran parte de estas nociones empezaron a ser absorbidas por los niños en la esfera de la vida extraescolar.

De pequeño, mi padre no sabía que Hiroshima quedaba en Japón, que existía Guadalcanal, tenía una idea imprecisa de Dresde y sólo sabía de la India lo que había leído en Salgari. Yo, que soy de la época de la guerra, aprendí esas cosas de la radio y las noticias cotidianas, mientras que mis hijos han visto en la televisión los fiordos noruegos, el desierto de Gobi, cómo las abejas polinizan las flores, cómo era un Tyrannosaurus rex y finalmente un niño de hoy lo sabe todo sobre el ozono, sobre los koalas, sobre Irak y sobre Afganistán. Tal vez, un niño de hoy no sepa qué son exactamente las células madre, pero las ha escuchado nombrar, mientras que en mi época de eso no hablaba siquiera la profesora de ciencias naturales. Entonces, ¿de qué sirven hoy los profesores?

He dicho que el estudiante dijo una verdad a medias, porque ante todo un docente, además de informar, debe formar. Lo que hace que una clase sea una buena clase no es que se transmitan datos y datos, sino que se establezca un diálogo constante, una confrontación de opiniones, una discusión sobre lo que se aprende en la escuela y lo que viene de afuera. Es cierto que lo que ocurre en Irak lo dice la televisión, pero por qué algo ocurre siempre ahí, desde la época de la civilización mesopotámica, y no en Groenlandia, es algo que sólo lo puede decir la escuela. Y si alguien objetase que a veces también hay personas autorizadas en Porta a Porta (programa televisivo italiano de análisis de temas de actualidad), es la escuela quien debe discutir Porta a Porta. Los medios de difusión masivos informan sobre muchas cosas y también transmiten valores, pero la escuela debe saber discutir la manera en la que los transmiten, y evaluar el tono y la fuerza de argumentación de lo que aparecen en diarios, revistas y televisión. Y, además, hace falta verificar la información que transmiten los medios: por ejemplo, ¿quién sino un docente puede corregir la pronunciación errónea del inglés que cada uno cree haber aprendido de la televisión?

Pero el estudiante no le estaba diciendo al profesor que ya no lo necesitaba porque ahora existían la radio y la televisión para decirle dónde está Tombuctú o lo que se discute sobre la fusión fría, es decir, no le

estaba diciendo que su rol era cuestionado por discursos aislados, que circulan de manera casual y desordenado cada día en diversos medios –que sepamos mucho sobre Irak y poco sobre Siria depende de la buena o mala voluntad de Bush. El estudiante estaba diciéndole que hoy existe Internet, la Gran Madre de todas las enciclopedias, donde se puede encontrar Siria, la fusión fría, la guerra de los treinta años y la discusión infinita sobre el más alto de los números impares. Le estaba diciendo que la información que Internet pone a su disposición es inmensamente más amplia e incluso más profunda que aquella de la que dispone el profesor. Y omitía un punto importante: que Internet le dice "casi todo", salvo cómo buscar, filtrar, seleccionar, aceptar o rechazar toda esa información.

Almacenar nueva información, cuando se tiene buena memoria, es algo de lo que todo el mundo es capaz. Pero decidir qué es lo que vale la pena recordar y qué no es un arte sutil. Esa es la diferencia entre los que han cursado estudios regularmente (aunque sea mal) y los autodidactas (aunque sean geniales).

El problema dramático es que por cierto a veces ni siquiera el profesor sabe enseñar el arte de la selección, al menos no en cada capítulo del saber. Pero por lo menos sabe que debería saberlo, y si no sabe dar instrucciones precisas sobre cómo seleccionar, por lo menos puede ofrecerse como ejemplo, mostrando a alguien que se esfuerza por comparar y juzgar cada vez todo aquello que Internet pone a su disposición. Y también puede poner cotidianamente en escena el intento de reorganizar sistemáticamente lo que Internet le transmite en orden alfabético, diciendo que existen Tamerlán y monocotiledóneas, pero no la relación sistemática entre estas dos nociones.

El sentido de esa relación sólo puede ofrecerlo la escuela, y si no sabe cómo tendrá que equiparse para hacerlo. Si no es así, las tres I de Internet, inglés e Instrucción seguirán siendo solamente la primera parte de un rebuzno de asno que no asciende al cielo.

### **LECTURA:**

2- Lean el texto de manera completa y resuelvan

- a- ¿Qué función tiene la anéctoda inicial del texto?
- b- ¿Qué postura tiene el enunciador del texto con respecto al tema que plantea el título del texto?
- c- ¿Consideran que la respuesta que el autor propone al título del texto es la tesis? En caso afirmativo, ¿Cuáles son los argumentos que sostienen esa tesis?
- d- ¿Cuál es la tesis adversa en el texto? ¿Consideran que el enunciador da voz a su adversario? ¿A quién pertenece esa voz polémica?
- e- ¿Qué sentido aporta la metáfora final?
- f- ¿Qué opina de la definición que el texto propone de una “buena clase”?
- g- Ahora, más allá del profesor y el diálogo con él, ¿Qué cualidades reconocen como propias de un buen estudiante?

# La conquista de América:

Hay tantos puntos de vista como ojos que puedan mirar

## LITERATURA PRECOLOMBINA

### Mitos y cosmogonías ¿Qué son?

**Cosmogonía** es una narración mítica que pretende dar respuesta al origen del Universo y de la propia humanidad. Generalmente, en ella se nos remonta a un momento de preexistencia o de caos originario, en el cual el mundo no estaba formado, pues los elementos que habían de constituirlo se hallaban en desorden; en este sentido, el relato mítico cosmogónico presenta el agrupamiento —paulatino o repentino— de estos elementos, en un lenguaje altamente simbólico.

La cosmogonía pretende establecer una realidad, ayudando a construir activamente la percepción del universo (espacio) y del origen de dioses, la humanidad y elementos naturales. A su vez, permite apreciar la necesidad del ser humano de concebir un orden físico y metafísico que permita conjurar el caos y la incertidumbre.

Desde la antigüedad, los mitos han sido relatos compuestos por acciones simbólicas que se transmitieron por generaciones para ofrecer respuestas sobre el origen del universo y del hombre, relacionándolos con dioses y mensajeros que actuaban en nombre de éstos.

En los mitos, algunos investigadores han señalado que los dioses suelen representar las fuerzas elementales de la naturaleza, que pueden percibir, de los cuales se derivan los fenómenos naturales que condicionaron sus vidas. Sin embargo, este postulado simplista y etnocéntrico ha ido quedando progresivamente superado para dar cuenta del mito como un especial espacio simbólico a partir del cual el ser humano puede atribuir significados (conscientes e inconscientes) a deidades, héroes y acciones míticas en estrecha relación con la vida psíquica, intersubjetiva, social y cultural. Esto quiere decir que un determinado mito puede tener relación con el proceso de madurez interno de determinada persona, pero también puede servir para generar cohesión social en una comunidad, o para legitimar determinadas estructuras de poder; no existe una explicación unívoca.



### Actividad n° 3

1. ¿En qué tipo de lenguaje se expresan las cosmogonías?
2. ¿El origen de qué elementos de una sociedad nos permiten construir las cosmogonías?
3. ¿Qué son los mitos?
4. En los mitos: ¿Qué representan los dioses para algunos investigadores? ¿Por qué se dice que ese postulado ha quedado progresivamente superado?

Investigue cosmogonías (mitos del origen del universo y de sus primeros hombres) de diversas culturas (griega, china, sumeria, huarpe, tehuelche).

- a) ¿Cómo se explica el origen del universo desde nuestra religión católica? ¿En qué libro sagrado se encuentra explicado? Ejemplifique.

## La civilización Maya

Es una de las grandes culturas precolombinas. A ella pertenecieron los **Quiché**, se extendió por el sur de Yucatán, parte de Guatemala y Honduras entre los siglos III y XV. Su legado literario está representado principalmente por el **Popol Vuh: Libro del Tiempo o de los Acontecimientos**. Este texto de los antiguos Quiché, relata los mitos de la creación de la Tierra y de los primeros hombres. Fue transmitido oralmente y recogido por el sacerdote Francisco Giménez quien lo tradujo al español. Posteriormente, un indio quiché, Adrián Chávez, reconstruyó el texto en su grafía original y logró la traducción considerada más fidedigna.

### El Popol Vuh.

*Actividad n° 4* Luego de ver el video, resuelvan las siguientes actividades

<https://youtu.be/DiwBrR1UJ3w?si=NeWz-vNmQZCOULR8>

¿A qué género pertenece la obra?

#### Primera parte: La creación

- ¿Cómo se encontraba todo al inicio de los tiempos según este libro?
- ¿Quiénes son Tepeu y Gucumatz?
- ¿Cuáles son los intentos de seres humanos? Comenten cada uno
- ¿Cómo surgen las mujeres?
- Los hombres emprenden un viaje ¿para qué? ¿fue un viaje pacífico?
- ¿Qué ceremonial inician?

#### Segunda parte: Los héroes divinos

- Hunanphú e Hixbalanqué
- ¿Cómo asesinan a los hechiceros? ¿De qué modo mágico nacen sus hijos?
- Investiguen qué es el juego de pelota y cuáles eran sus reglas
- Luego de ganar el partido a los dioses ¿A qué pruebas fueron sometidos?
- ¿Cómo se descubre la verdad sobre la muerte de sus padres?
- ¿En qué se convirtieron los hermanos?

### Tercera parte: La historia del linaje Quiché

**Las Masacres de las Tribus:** Muchos pueblos fueron fundados cerca de los caminos, pero nadie sabía dónde estaban Balam-Qutze, Balam-Acab, Mahucutha e Iqui-Balam. Los cuatro hombres, cada vez que alguien pasaba cerca de donde ellos estaban empezaban a gritar imitando al tigre, al león, y al gato salvaje, por lo cual los habitantes de los pueblos vecinos pensaron que éstos hombres no tramaban nada bueno. Balam-Qutze, Balam-Acab, Mahucutha e Iqui-Balam le rendían tributo al dios Tohil, y como sacrificio le ofrecían sangre de venado y demás animales, junto con su sangre de los brazos y las orejas. Tohil, casi satisfecho les dijo que bajaran a los pueblos y le trajeran mejores sacrificios. Fue así como Balam-Qutze, Balam-Acab, Mahucutha e Iqui-Balam iniciaron la matanza de las tribus. A cada persona que sacrificaban la decapitaban y tiraban la cabeza a la orilla de los caminos para que todos pensaran que era obra de los animales salvajes, pero esto no funcionó. La gente de las tribus decidió derrotar a los dioses ya que estos tenían forma humana, entonces podrían ser engañados fácilmente. Dos doncellas llamadas Ixtah e Ixpuch fueron convocadas para que sedujeran a los dioses y les quitaran una prenda, y así lo hicieron. Las doncellas regresaron con las capas de los dioses, y sin éstas los dioses perecieron.

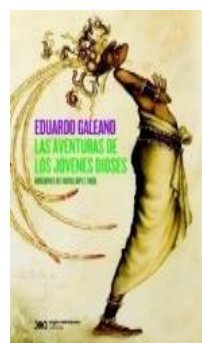
Al ver que fueron capaces de derrotar a los dioses, las tribus se reunieron para idear un plan para acabar con Balam-Qutze, Balam-Acab, Mahucutha e Iqui-Balam. A pesar de que las tribus contaban con muchos más soldados, armas y poder en general, fueron vencidos por los cuatro señores.

#### El Pueblo Quiché

Balam-Qutze, Balam-Acab, Mahucutha e Iqui-Balam estaban a punto de morir, entonces les dieron consejos a sus hijos y después partieron hacia la montaña en donde desaparecieron. Qocaib, Qoacutec y Qoahau, hijos de los cuatro señores poseían gran inteligencia y conocimiento. Aquellos tres señores se dirigieron al oriente a recibir su trono como líderes de las tribus Rabinal, Cakchiqueles y Tziquinaha. Como reyes de éstas tribus permanecieron mucho tiempo hasta que decidieron partir hacia otros territorios.

A continuación, se narra el origen de muchas de las casas y familias que conformaron el pueblo quiché. Unas al mando del rey Cotuha, y otras al mando de Gucumatz. Dichos pueblos y tribus prosperaron y perduraron por mucho tiempo.

Tiempo de  
intertextualidades



## Mitología incaica

La civilización incaica o quechua se extendió desde el Perú hasta los actuales territorios de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y fue absorbiendo nuevas expresiones culturales de los pueblos anexados.

Desde la ciudad sagrada del Cuzco, los quechuas consolidaron un Estado que logró sintetizar los conocimientos artísticos, científicos, y tecnológicos de sus antecesores. La literatura incaica abarcó diversos géneros y sus mitos nos llegaron por transmisión oral recogidos por sacerdotes e historiadores.

### Wakon y los wilkas

El dios del cielo “Pacha-Kamac”, esposo de la diosa de la tierra “Pacha-Mama” engendró dos hijos gemelos, varón y mujer, llamados “Wilkas”. Pacha-Kamac murió ahogado en el mar de Lurín y se encantó en una isla: por este hecho quedó viuda la diosa Pacha-Mama y sufrió con sus hijos muchas penas.



Era una noche interminable cuando la viuda salió de Kappur y descansó al pie de la roca de Pumaqhihuay. Sobre las altas cumbres acechaban monstruos horrendos; los felinos hambrientos rugían en el fondo de la quebrada. Llenos de terror los Wilkas lloraban



inconsolablemente. La luz coruscante de una llama muy leve sobre un lejano picacho llenó de esperanza a la atribulada madre de los mellizos y continuaron su viaje hacia el sitio donde brillaba la luz. Los wilkas no sabían que su padre Pacha-Kamac había muerto y dijeron a su madre:

- ¡Vamos pronto al sitio donde arde la leña y allí encontraremos a nuestro padre!

Los viajeros llegaron al sitio donde arde la leña y allí encontraron a Wa-kon.

- ¡Pasad! - les dijo- y sentaos sobre sobre este tuto mientras yo cocino. - El tuto era un tejido de crin vegetal que todavía conservaba las espinitas. Los niños se hallaron incomodos sobre ese asiento. El Wa-kon sancochaba papas en una olla de piedra; y dirigiéndose a los mellizos les dice:

-Id al puquio y traedme agua en este cántaro.

Los niños obedecieron; pero la vasija que llevaron a la fuente estaba rajada, y por esa causa los mellizos tardaron mucho en regresar a la caverna.

Mientras los Wilkas se demoraban en la fuente, el antropófago Wa-kon quiso seducir a la madre de los mellizos; mas no pudiendo efectuar su intento, devoró, a la diosa Pacha-Mama quien pagó con la muerte su gran fidelidad al dios de los cielos, Pacha-Kamac.

El maligno Wa-kon se nutrió de la carne y de la sangre codiciada de la madre de los mellizos y guardó una parte de su cuerpo sacrificado en una olla muy grande. Cuando los mellizos llegaron del manantial, se dirigieron a Wa-Kon y preguntaron por su madre. Él les contestó:

-Muy lejos de este sitio ha ido vuestra madre; pero, llegará muy pronto.

Más los días pasaron interminables y la madre de los Wilkas no llegaba. Los niños lloraban amargamente la ausencia de su madre. El Huay-chau, el ave que anuncia la salida del sol, que canta armoniosamente durante la aurora matutina, o tiene un graznido agorero como las lechuzas y anuncia la muerte de alguna persona, compadecida de la desgracia de los Wilkas les comunicó detalladamente la muerte de su madre y les anunció el peligro que ellos corrían en compañía del sanguinario Wa-kon. Luego de referir a los niños el episodio de la muerte de la diosa Pacha-Mama, el pajarillo Huay-chau les dijo un consejo:

-Id, les dice, fuera de la caverna y debajo de una huanca (que era una piedra muy larga), se halla el Wa-Kon durmiendo. Atadlo con su abundante cabellera hacia la piedra mientras está dormido, y luego huid de este sitio, porque, si el Wa-Kon se da cuenta de lo que vosotros le habéis hecho, os matará.

Los niños obedecieron este mandato y mientras el Wa-Kon dormía atado a la piedra con sus propios cabellos, echáronse a correr vertiginosamente. En esta desesperada peregrinación se encontraron los Wilkas con el añás, la madre de los zorrillos, la cual les dijo:

-¿Por qué emprendéis la carrera? ¿Quién os persigue?...

Los wilkas contaron a la madre de los zorrillos la tragedia de la viuda. El añás, al igual que su compañero de la mañana, el Huay-chau, se compadeció de los infortunados huerfanitos y los adoptó como nietos, escondiéndolos en su madriguera.

Por fin se despertó Wa-Kon de su profundo letargo, y después de liberarse con dificultades de su prisión, buscó a los Wilkas por todas partes. En sus viajes de investigación el genio maligno encontró a varios animales del campo y conversó con las aves del cielo: preguntó al puma, al cóndor, al amaru si habían visto a los Wilkas. Pero estos animales no le dieron respuesta satisfactoria. Por último, encontró a la astuta madre de los añacos y le preguntó si había a los Wilkas. El añás contestóle:

-Sí, los he visto que han seguido por ese camino, si tú quieres encontrarlos con mayor rapidez, sube a esta cumbre y entona una canción fingiendo la voz de la madre de los Wilkas. Al eco de esa voz acudirán presurosos los mellizos...

El Wa-Kon subió al cerro sin comprender que allí, la zorrilla, había puesto una trampa: comenzó a canción convenida con la débil y angustiosa voz, llamando a los Wilkas como madre cariñosa y, al fin, puso el pie sobre la piedra fatal de la trampa y rodó al abismo. Su muerte fue seguida de

un espantoso terremoto. Libres los niños de su cruel perseguidor y asesino de su madre, vivían muy felices en compañía de su abuela adoptiva, el añás, que le alimentaba con su propia sangre. Pero los Wilkas, hastiados de la sangre que era su único alimento, suplicaron a su abuelita que los dejara ir al campo a sanar, o sea, a sacar las papas que habían quedado ocultas en la tierra al hacer la cosecha. La abuela les concedió permiso para ello, y cuando se entretenían en su labor, encontraron una oca muy dulce que por su forma de muñeca les llamó la atención. Los Wilkas se pusieron a jugar con la oca, la que se rompió en varios pedazos y, no teniendo un juguete semejante, rompieron en llanto. Cansados de llorar se quedaron dormidos, cuando despertó la niña contó a su hermanito lo siguiente:

-Estábamos jugando, dijo, y yo arrojaba un sombrero al cielo donde se quedaba; aventaba mis vestidos y allí se quedaban. ¿Qué significará todo esto?...

Los Wilkas estaban pensativos, cuando de improviso descendió del cielo una sogá, huascár, y el añás les aconsejó que por ahí treparan... Subieron todos juntos al cielo, donde el gran dios Pacha-Kamac los esperaba.

El Wilka varón se transformó en el Sol y la Wilka mujer, en la Luna. Pero la vida de peregrinación que llevaron en la tierra nunca terminó. El sol seguirá su viaje astral, enviando su luz en el día, y la luna, durante la noche, caminará iluminando el sendero que les tocó vivir acompañados de su infortunada madre viuda. La diosa Pacha-Mama se quedó encantada en aquel cerro cubierto de nieves perpetuas, como un blanco sudario, que hasta ahora recibe el nombre de La Viuda.

La divinidad suprema Pacha-Kacame, queriendo premiar la fidelidad de esta diosa que con sus hijos sufrió tanto, otorgo a la diosa Pacha-Mama su facultad regeneradora. Desde la cumbre del picacho, La Viuda envía sus favores a todos los habitantes de esta región; por ella, el dios del cielo envía las lluvias, fertilizando la tierra que hace que broten las plantas y haya muchas mieses; por ella, los animales nacen y crecen para servir de sustento al hombre; ella es la madre de los mellizos en las especies del hombre y otros animales.

La divinidad suprema Pacha-Kamac también premió al añác haciendo que este animalito pudiera esconder a sus hijitos en su madriguera, de la misma manera que había protegido a los Wilkas durante su estadía sobre la tierra. Premió al puma, haciéndole rey de las quebradas y de los bosques; al cóndor como señor de las alturas, a la víbora, haciendo que esta serpiente pudiera defenderse de sus enemigos por medio de su ponzoña y fuera símbolo de la fecundidad y la riqueza.

Con el reinado de los Wilkas, transformados en los semidioses sol y luna, triunfó la luz y fue vencido para siempre el dios de la noche, el Wa-kon, vengándose de esta manera la muerte de la diosa Pacha-Mama, llamada por antonomasia La Viuda.

**Alejandro Ortiz Rescaniere- De Adaneva a Inkarrí**

### *Actividad n° 5*

- a) ¿Cuál es la situación inicial de este mito? (personajes, lugar, tiempo).
- b) Complete la secuencia narrativa (con la cantidad de números que usted necesite) a partir de la complicación del mito:

1- Los niños van a buscar leña y encuentran a Wakon.

2- .....

3- .....

c) Comente la resolución de la complicación del mito.

d) ¿El origen de qué elementos de la naturaleza son explicados a través de este relato para los incas?

## *El maíz*

<https://youtu.be/OD0GdvbMPAo?si=rk-o9MPFi9ztqMlf>

Lean el siguiente poema y escuchen una de sus versiones musicales. ¿Qué visión sobre la mazamorra nos muestra?

### **La mazamorra**

La mazamorra, sabes, es el pan de los pobres  
y leche de las madres con los senos vacíos.  
Yo le beso las manos al Inca Viracocha  
porque inventó el maíz y enseñó su cultivo.

En una arteza viene para unir la familia  
saludada por viejos, festejada por niños.  
All donde las cabras remontan en silencio  
y el hambre es una nube con las alas de trigo.

Todo es hermoso en ella: la mazorca madura  
que degranar en noches de vientos campesinos;  
el mortero y la moza con trenzas sobre el  
hombro,  
que entre los granos mezcla rubores y suspiros.

Si la quieres perfecta, busca un cuenco de barro  
y espésala con leves ademanes prolijos  
del mecedor cortado de rama de la higuera,  
que a la siesta da sombra, ventevéos e higos.

Recitado

Y si quieres, agrégale una pizca de ceniza de

jume,  
esa planta que resume los desiertos salinos  
y deja que la llama le transmita su fuerza  
hasta que adquiera un tinte levemente  
ambarino.  
Cuando la comes, sientes que el pueblo te  
acompaña  
a lo largo de valles o recodos de ríos.  
Cuando la comes, sientes que la tierra es tu  
madre,  
más que la anciana triste que espera en el  
camino  
tu regreso del campo. Es madre de tu madre  
y su rostro es una piedra trabajada por siglos.

Hay ciudades que ignoran su gusto americano  
y muchos que olvidaron su sabor argentino,  
pero ella ser siempre lo que fue para el Inca:  
nodriza de los pobres en el páramo andino.  
La noche que fusilen poetas y canciones,  
por haber traicionado, por haber corrompido,  
La música y el pólen, los pájaros y el fuego,  
quizás a mí me salven estos versos que digo

**Antonio Esteban Agüero**

## El culto a la Pachamama

Al igual que muchas tradiciones en el mundo, el culto a la Pachamama tiene orígenes milenarios. En otras culturas, como en Creta, se la reverenciaba como la Madre de la Montaña, en Grecia la representaba Deméter y en Roma Ceres.

En Hispanoamérica, los primeros que practicaron su culto fueron los habitantes de la cordillera andina, quienes expresaban su espiritualidad y amor a nuestro planeta por medio de cultos y rituales ofrecidos a la madre tierra. La palabra Pachamama proviene de las lenguas andinas quechua y aymara. Pacha significa espiritualidad, existencia universal y vida. Mama denota la madre y la fuerza creadora que hace reverdecer al mundo; por lo cual se ha definido Pachamama como "Madre de la existencia vital".

El primero de agosto tiene un significado reverencial para nuestro planeta. Al parecer los antiguos moradores de la tierra manifestaban un respeto muy grande por el mundo donde habitaban, ya que la flora y la fauna eran una parte principal para su sobrevivencia. Desgraciadamente, este respeto y devoción por la madre tierra se ha ido perdiendo debido a la industrialización depredadora y al constante desinterés de los gobiernos. De manera similar a los indígenas andinos, los antiguos pueblos celtas también ofrecían cultos y rituales a la tierra el primer día de agosto. Esta celebración era llamada Lammass, la cual conforma uno de los ocho festivales solares que aún siguen siendo celebrados por los creyentes y practicantes de la religión Wicca.

En varias naciones sudamericanas como Perú, Bolivia, Ecuador y Argentina, el primero de agosto, o día de la Pachamama, representa un evento lleno de ritos contemplativos y sortilegios. El día comienza muy temprano y ya sea en grupo, a solas o con los miembros de la casa, se hacen reverencias y se entonan cánticos a la tierra, se escoge un lugar plano (en el jardín o un parque) y se decora con una alfombra fabricada con flores, frutillas y hojas de vivos colores. Luego se quema incienso de copal o salvia, se ofrendan velas aromáticas, se le agradece a la tierra sus bondades y se le pide por la llegada de un nuevo período cargado de prosperidad tanto material como espiritual. Después se le ofrenda un plato y un vaso de la misma comida y bebida que se degustará ese día y se quema incienso a los cuatro costados del plato simbolizando los cuatro elementos primarios. La comida se deja a la intemperie por un par de horas durante las cuales se escucha música ritual y se hacen las respectivas peticiones. Para terminar el ritual, la comida, la bebida, lo que resta de las velas y el incienso, la alfombra hecha de flores y las frutillas son enterradas y con ello se completa la ceremonia.



Este ritual detalla a grandes rasgos el culto a la Pachamama. La celebración y las ofrendas a la diosa no tienen reglas establecidas. Su importancia radica en el reconocimiento del valor de la tierra y la profunda identidad de los pueblos que anclan su vida en ella.

Gracilaso de la Vega (1539–1616), el famoso poeta peruano también conocido como "el Inca", hace referencia al culto a la Pachamama en su obra *Comentarios reales de los Incas*.

Aunque el 1 de agosto es sin duda una fecha solemne y majestuosa para la nuestro planeta, las ofrendas y ceremonias pueden realizarse durante todo este mes que es dedicado a la madre tierra como forma de agradecimiento por su sustento. La tierra es un ser viviente que lamenta y reciente todas las atrocidades que son cometidas diariamente en su contra.

*Mario Jiménez Castillo. "The Llewelling Journal"*

## Mitología Azteca

Los aztecas fueron un pueblo muy poderoso que dominó durante siglos lo que hoy es México y marcó a la América precolombina. El mismo nombre «México» deriva del nombre mexica con el que los aztecas solían llamarse unos a otros. El término «azteca» fue acuñado más tarde por un erudito alemán para distinguir a los mexicas de otras poblaciones precolombinas (es decir, que existían antes de la llegada de Colón).

Se conoce como aztecas, tenochcas o mexicas a uno de los más conocidos pueblos mesoamericanos de la época precolombina. Fueron los fundadores de la entidad político-territorial más grande y poderosa de la región hasta la llegada de los conquistadores españoles en el siglo XV: el Imperio azteca, ubicado en la región centro-sur del actual territorio mexicano.

El Imperio azteca surgió en apenas 200 años, gobernó y colonizó la región central mesoamericana en una triple alianza entre los pueblos de Texcoco (acoluhas), Tlacopan (tepanecas) y México-Tenochtitlán. De hecho, Tenochtitlán fue la capital del Imperio completo. Cada una de estas poblaciones era un altépetl distinto, es decir, una instancia política, social y religiosa organizada. En su conjunto conformaban un mismo Estado que invadió, esclavizó y controló a los pueblos vecinos, imponiéndoles entre otras cosas su lengua (el náhuatl) y su religión (el culto al dios solar y guerrero Huitzilopochtli).

Por eso, una vez llegados los ejércitos conquistadores en el siglo XV, fue muy sencillo convencer a las poblaciones rivales de aliarse con los europeos en la guerra contra los aztecas. Esta fue la decisión tanto de tlaxcaltecas como totonacas, a pesar de que después ellos mismos compartieran el destino de sometimiento y exterminio que puso fin a la cultura mexicana.

Se estima que, para el momento de su caída, el Imperio azteca contaba con unos 22 millones de personas y con una densidad poblacional de 72,3 habitantes por kilómetro cuadrado (a lo largo de 304.325 kilómetros de superficie).

Los mexicas provenían de una tribu nómada mesoamericana que se asentó hacia el año 1325 en México-Tenochtitlán, en el centro del actual territorio de México, en donde actualmente se halla la Ciudad de México, capital del país. Desde allí, se expandieron hacia afuera, se adueñaron de los actuales estados de México, Veracruz, Puebla, Oaxaca, Guerrero, Chiapas (la costa), Hidalgo y parte del territorio actual de Guatemala. En dicha región contaban con diversos ecosistemas, distintas regiones climáticas y por lo tanto distintos recursos naturales que aprovechar. Así, a inicios del siglo XVI ya los aztecas, gobernados por Moctezuma II, ejercían el control imperial de la región y habían convertido el náhuatl en lingua franca en prácticamente toda Mesoamérica.

### Entrevista y canción “La malinche” de Lila Downs

<https://youtu.be/RCtCdQoiXKw?si=DDpMmbrNf7TF-rBW>

<https://youtu.be/MPMi8RnHfrw?si=gNvfAVFgevXSOZZf>

*La Malinche* Malinalli Tenépatl (en nahuatl: ‘malinalli’, ‘malinaltzin’ o ‘malintzin’,

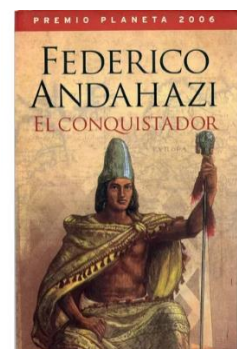
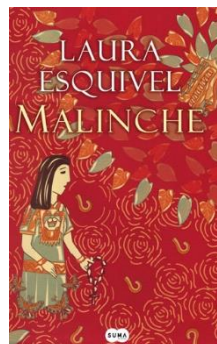
‘hierbita’ ‘malinalli, hierba, hierba muerta; tzintli otontli, diminutivo’), también conocida como Malintzin, la Malinche o Doña Marina (c. 1502 - c. 1529), fue una mujer nahualh del Golfo de México que jugó un papel importante en la conquista española del imperio Azteca. La Malinche sirvió de intérprete, consejera, amante e intermediaria de Hernán Cortés. En 1519, fue una de las veinte mujeres esclavas dadas como tributo a los españoles por los indígenas de Tabasco, convirtiéndose así en amante de Cortés y dando a luz a su primer hijo, Martín, quien es considerado uno de los primeros mestizos (personas con ascendencia mixta europea e indígena).



La reputación de La Malinche se ha ido modificando durante los últimos años, algo que se debe a que su figura histórica se ha ido mezclando con leyendas aztecas (como la de La Llorona, mujer que llora por sus hijos perdidos), pero también a la evolución de las perspectivas políticas y sociales, que, sobre todo después de la Revolución Mexicana, han tenido un gran impacto en su figura. Hoy, La Malinche es vista en varios aspectos como la encarnación de la traición, una víctima por excelencia o simplemente como una madre simbólica de las nuevas culturas mestizas que surgirían.

Nació, posiblemente, en Oluta, Veracruz (cerca de Coatzacoalcos), en la clase alta de la sociedad mexicana. Según Bernal Díaz del Castillo, los padres de Malintzin eran señores y caciques de un pueblo llamado "Painala". Su padre, de acuerdo al historiador Gómez de Orozco, era un cacique que se casó, según la costumbre, con una "señora de vasallos y Estados", también de noble origen, llamada "Cimatl", cacique de Oluta y Xaltipa, la cual según se dice era "joven y hermosa".

Tiempo de  
intertextualidades



## “La noche boca arriba” (Julio Cortázar)

*Y salían en ciertas épocas a cazar enemigos;*

*le llamaban la guerra florida.*

A mitad del largo zaguán del hotel pensó que debía ser tarde y se apuró a salir a la calle y sacar la motocicleta del rincón donde el portero de al lado le permitía guardarla. En la joyería de la esquina vio que eran las nueve menos diez; llegaría con tiempo sobrado adónde iba. El sol se filtraba entre los altos edificios del centro, y él -porque para sí mismo, para ir pensando, no tenía nombre- montó en la máquina saboreando el paseo. La moto ronroneaba entre sus piernas, y un viento fresco le chicoteaba los pantalones.

Dejó pasar los ministerios (el rosa, el blanco) y la serie de comercios con brillantes vitrinas de la calle Central. Ahora entraba en la parte más agradable del trayecto, el verdadero paseo: una calle larga, bordeada de árboles, con poco tráfico y amplias villas que dejaban venir los jardines hasta las aceras, apenas demarcadas por setos bajos. Quizá algo distraído, pero corriendo por la derecha como correspondía, se dejó llevar por la tersura, por la leve crispación de ese día apenas empezado. Tal vez su involuntario relajamiento le impidió prevenir el accidente. Cuando vio que la mujer parada en la esquina se lanzaba a la calzada a pesar de las luces verdes, ya era tarde para las soluciones fáciles. Frenó con el pie y con la mano, desviándose a la izquierda; oyó el grito de la mujer, y junto con el choque perdió la visión. Fue como dormirse de golpe.

Volvió bruscamente del desmayo. Cuatro o cinco hombres jóvenes lo estaban sacando de debajo de la moto. Sentía gusto a sal y sangre, le dolía una rodilla y cuando lo alzaron gritó, porque no podía soportar la presión en el brazo derecho. Voces que no parecían pertenecer a las caras suspendidas sobre él, lo alentaban con bromas y seguridades. Su único alivio fue oír la confirmación de que había estado en su derecho al cruzar la esquina. Preguntó por la mujer, tratando de dominar la náusea que le ganaba la garganta. Mientras lo llevaban boca arriba hasta una farmacia próxima, supo que la causante del accidente no tenía más que rasguños en las piernas. “Usted la agarró apenas, pero el golpe le hizo saltar la máquina de costado...”; Opiniones, recuerdos, despacio, éntrenlo de espaldas, así va bien, y alguien con guardapolvo dándole de beber un trago que lo alivió en la penumbra de una pequeña farmacia de barrio.

La ambulancia policial llegó a los cinco minutos, y lo subieron a una camilla blanda donde pudo tenderse a gusto. Con toda lucidez, pero sabiendo que estaba bajo los efectos de un shock terrible, dio sus señas al policía que lo acompañaba. El brazo casi no le dolía; de una cortadura en la ceja goteaba sangre por toda la cara. Una o dos veces se lamió los labios para beberla. Se sentía bien, era un accidente, mala suerte; unas semanas quieto y nada más. El vigilante le dijo que la motocicleta no parecía muy estropeada. “Natural”, dijo él. “Como que me la ligué encima...” Los dos rieron y el vigilante le dio la mano al llegar al hospital y le deseó buena suerte. Ya la náusea volvía poco a poco; mientras lo llevaban en una camilla de ruedas hasta un pabellón del fondo, pasando bajo árboles llenos de pájaros, cerró los ojos y deseó estar dormido o cloroformado. Pero lo tuvieron largo rato en una pieza con olor a hospital, llenando una ficha, quitándole la ropa y vistiéndolo con una camisa grisácea y dura. Le movían cuidadosamente el brazo, sin que le doliera. Las enfermeras bromeaban todo el tiempo, y si no hubiera sido por las contracciones del estómago se habría sentido muy bien, casi contento.

Lo llevaron a la sala de radio, y veinte minutos después, con la placa todavía húmeda puesta sobre el pecho como una lápida negra, pasó a la sala de operaciones. Alguien de blanco, alto y delgado, se le acercó y se puso a mirar la radiografía. Manos de mujer le acomodaban la cabeza, sintió que lo pasaban de una camilla a otra. El hombre de blanco se le acercó otra vez, sonriendo, con algo que le brillaba en la mano derecha. Le palmeó la mejilla e hizo una señal a alguien parado atrás.

Como sueño era curioso porque estaba lleno de olores y él nunca soñaba olores. Primero un olor a pantano, ya que a la izquierda de la calzada empezaban las marismas, los tembladerales de donde no volvía nadie. Pero el olor cesó, y en cambio vino una fragancia compuesta y oscura como la noche en que se movía huyendo de los aztecas. Y todo era tan natural, tenía que huir de los aztecas que andaban a caza de hombre, y su única probabilidad era la de esconderse en lo más denso de la selva, cuidando de no apartarse de la estrecha calzada que solo ellos, los motecas, conocían.

Lo que más lo torturaba era el olor, como si aún en la absoluta aceptación del sueño algo se revelara contra eso que no era habitual, que hasta entonces no había participado del juego. “Huele a guerra”, pensó, tocando instintivamente el puñal de piedra atravesado en su ceñidor de lana tejida. Un sonido inesperado lo hizo agacharse y quedar inmóvil, temblando. Tener miedo no era extraño, en sus sueños abundaba el miedo. Esperó, tapado por las ramas de un arbusto y la noche sin estrellas. Muy lejos, probablemente del otro lado del gran lago, debían estar ardiendo fuegos de vivac; un resplandor rojizo teñía esa parte del cielo. El sonido no se repitió. Había sido como una rama quebrada. Tal vez un animal que escapaba como él del olor a guerra. Se enderezó despacio, venteando. No se oía nada, pero el miedo seguía allí como el olor, ese incienso dulzón de la guerra florida. Había que seguir, llegar al corazón de la selva evitando las ciénagas. A tientas, agachándose a cada instante para tocar el suelo más duro de la calzada, dio algunos pasos. Hubiera querido echar a correr, pero los tembladerales palpitaban a su lado. En el sendero en tinieblas, buscó el rumbo. Entonces sintió una bocanada del olor que más temía, y saltó desesperado hacia adelante.

-Se va a caer de la cama -dijo el enfermo de la cama de al lado-. No brinque tanto, amigazo.

Abrió los ojos y era de tarde, con el sol ya bajo en los ventanales de la larga sala. Mientras trataba de sonreír a su vecino, se despegó casi físicamente de la última visión de la pesadilla. El brazo, enyesado, colgaba de un aparato con pesas y poleas. Sintió sed, como si hubiera estado corriendo kilómetros, pero no querían darle mucha agua, apenas para mojarse los labios y hacer un buche. La fiebre lo iba ganando despacio y hubiera podido dormirse otra vez, pero saboreaba el placer de quedarse despierto, entornados los ojos, escuchando el diálogo de los otros enfermos, respondiendo de cuando en cuando a alguna pregunta. Vio llegar un carrito blanco que pusieron al lado de su cama, una enfermera rubia le frotó con alcohol la cara anterior del muslo, y le clavó una gruesa aguja conectada con un tubo que subía hasta un frasco lleno de líquido opalino. Un médico joven vino con un aparato de metal y cuero que le ajustó al brazo sano para verificar alguna cosa. Caía la noche, y la fiebre lo iba arrastrando blandamente a un estado donde las cosas tenían un relieve como de gemelos de teatro, eran reales y dulces y a la vez ligeramente repugnantes; como estar viendo una película aburrida y pensar que sin embargo en la calle es peor; y quedarse.

Vino una taza de maravilloso caldo de oro oliendo a puerro, a apio, a perejil. Un trozito de pan, más precioso que todo un banquete, se fue desmigajando poco a poco. El brazo no le dolía nada y solamente en la ceja, donde lo habían suturado, chirriaba a veces una punzada caliente y rápida. Cuando los ventanales de enfrente viraron a manchas de un azul oscuro, pensó que no iba a ser difícil dormirse. Un poco incómodo, de espaldas, pero al pasarse la lengua por los labios resecos y calientes sintió el sabor del caldo, y suspiró de felicidad, abandonándose.

Primero fue una confusión, un atraer hacia sí todas las sensaciones por un instante embotadas o confundidas. Comprendía que estaba corriendo en plena oscuridad, aunque arriba el cielo cruzado de copas de árboles era menos negro que el resto. “La calzada”, pensó. “Me salí de la calzada.” Sus pies se hundían en un colchón de hojas y barro, y ya no podía dar un paso sin que las ramas de los arbustos le azotaran el torso y las piernas. Jadeante, sabiéndose acorralado a pesar de la oscuridad y el silencio, se agachó para escuchar. Tal vez la calzada estaba cerca, con la primera luz del día iba a verla otra vez. Nada podía ayudarlo ahora a encontrarla. La mano que sin saberlo él aferraba el mango del puñal, subió como un escorpión de los pantanos hasta su cuello, donde colgaba el amuleto protector. Moviendo apenas los labios musitó la plegaria

del maíz que trae las lunas felices, y la súplica a la Muy Alta, a la dispensadora de los bienes motecas. Pero sentía al mismo tiempo que los tobillos se le estaban hundiendo despacio en el barro, y la espera en la oscuridad del chaparral desconocido se le hacía insoportable. La guerra florida había empezado con la luna y llevaba ya tres días y tres noches. Si conseguía refugiarse en lo profundo de la selva, abandonando la calzada más allá de la región de las ciénagas, quizá los guerreros no le siguieran el rastro. Pensó en la cantidad de prisioneros que ya habrían hecho. Pero la cantidad no contaba, sino el tiempo sagrado. La caza continuaría hasta que los sacerdotes dieran la señal del regreso. Todo tenía su número y su fin, y él estaba dentro del tiempo sagrado, del otro lado de los cazadores.

Oyó los gritos y se enderezó de un salto, puñal en mano. Como si el cielo se incendiara en el horizonte, vio antorchas moviéndose entre las ramas, muy cerca. El olor a guerra era insoportable, y cuando el primer enemigo le saltó al cuello casi sintió placer en hundirle la hoja de piedra en pleno pecho. Ya lo rodeaban las luces y los gritos alegres. Alcanzó a cortar el aire una o dos veces, y entonces una soga lo atrapó desde atrás.

-Es la fiebre -dijo el de la cama de al lado-. A mí me pasaba igual cuando me operé del duodeno. Tome agua y va a ver que duerme bien.

Al lado de la noche de donde volvía, la penumbra tibia de la sala le pareció deliciosa. Una lámpara violeta velaba en lo alto de la pared del fondo como un ojo protector. Se oía toser, respirar fuerte, a veces un diálogo en voz baja. Todo era grato y seguro, sin acoso, sin... Pero no quería seguir pensando en la pesadilla. Había tantas cosas en qué entretenerse. Se puso a mirar el yeso del brazo, las poleas que tan cómodamente se lo sostenían en el aire. Le habían puesto una botella de agua mineral en la mesa de noche. Bebió del gollete, golosamente. Distinguía ahora las formas de la sala, las treinta camas, los armarios con vitrinas. Ya no debía tener tanta fiebre, sentía fresca la cara. La ceja le dolía apenas, como un recuerdo. Se vio otra vez saliendo del hotel, sacando la moto. ¿Quién hubiera pensado que la cosa iba a acabar así? Trataba de fijar el momento del accidente, y le dio rabia advertir que había ahí como un hueco, un vacío que no alcanzaba a rellenar. Entre el choque y el momento en que lo habían levantado del suelo, un desmayo o lo que fuera no le dejaba ver nada. Y al mismo tiempo tenía la sensación de que ese hueco, esa nada, había durado una eternidad. No, ni siquiera tiempo, más bien como si en ese hueco él hubiera pasado a través de algo o recorrido distancias inmensas. El choque, el golpe brutal contra el pavimento. De todas maneras al salir del pozo negro había sentido casi un alivio mientras los hombres lo alzaban del suelo. Con el dolor del brazo roto, la sangre de la ceja partida, la contusión en la rodilla; con todo eso, un alivio al volver al día y sentirse sostenido y auxiliado. Y era raro. Le preguntaría alguna vez al médico de la oficina. Ahora volvía a ganarlo el sueño, a tirarlo despacio hacia abajo. La almohada era tan blanda, y en su garganta afiebrada la frescura del agua mineral. Quizá pudiera descansar de veras, sin las malditas pesadillas. La luz violeta de la lámpara en lo alto se iba apagando poco a poco.

Como dormía de espaldas, no lo sorprendió la posición en que volvía a reconocerse, pero en cambio el olor a humedad, a piedra rezumante de filtraciones, le cerró la garganta y lo obligó a comprender. Inútil abrir los ojos y mirar en todas direcciones; lo envolvía una oscuridad absoluta. Quiso enderezarse y sintió las sogas en las muñecas y los tobillos. Estaba estaqueado en el piso, en un suelo de lajas helado y húmedo. El frío le ganaba la espalda desnuda, las piernas. Con el mentón buscó torpemente el contacto con su amuleto, y supo que se lo habían arrancado. Ahora estaba perdido, ninguna plegaria podía salvarlo del final. Lejanamente, como filtrándose entre las piedras del calabozo, oyó los atabales de la fiesta. Lo habían traído al teocalli, estaba en las mazmorras del templo a la espera de su turno.

Oyó gritar, un grito ronco que rebotaba en las paredes. Otro grito, acabando en un quejido. Era él que gritaba en las tinieblas, gritaba porque estaba vivo, todo su cuerpo se defendía con el grito de lo que iba a venir, del final inevitable. Pensó en sus compañeros que llenarían otras mazmorras, y en los que ascendían

ya los peldaños del sacrificio. Gritó de nuevo sofocadamente, casi no podía abrir la boca, tenía las mandíbulas agarrotadas y a la vez como si fueran de goma y se abrieran lentamente, con un esfuerzo interminable. El chirriar de los cerrojos lo sacudió como un látigo. Convulso, retorciéndose, luchó por zafarse de las cuerdas que se le hundían en la carne. Su brazo derecho, el más fuerte, tiraba hasta que el dolor se hizo intolerable y hubo que ceder. Vio abrirse la doble puerta, y el olor de las antorchas le llegó antes que la luz. Apenas ceñidos con el taparrabos de la ceremonia, los acólitos de los sacerdotes se le acercaron mirándolo con desprecio. Las luces se reflejaban en los torsos sudados, en el pelo negro lleno de plumas. Cedieron las sogas, y en su lugar lo aferraron manos calientes, duras como el bronce; se sintió alzado, siempre boca arriba, tironeado por los cuatro acólitos que lo llevaban por el pasadizo. Los portadores de antorchas iban adelante, alumbrando vagamente el corredor de paredes mojadas y techo tan bajo que los acólitos debían agachar la cabeza. Ahora lo llevaban, lo llevaban, era el final. Boca arriba, a un metro del techo de roca viva que por momentos se iluminaba con un reflejo de antorcha. Cuando en vez del techo nacieran las estrellas y se alzara ante él la escalinata incendiada de gritos y danzas, sería el fin. El pasadizo no acababa nunca, pero ya iba a acabar, de repente olería el aire libre lleno de estrellas, pero todavía no, andaban llevándolo sin fin en la penumbra roja, tironeándolo brutalmente, y él no quería, pero cómo impedirlo si le habían arrancado el amuleto que era su verdadero corazón, el centro de la vida.

Salió de un brinco a la noche del hospital, al alto cielo raso dulce, a la sombra blanda que lo rodeaba. Pensó que debía haber gritado, pero sus vecinos dormían callados. En la mesa de noche, la botella de agua tenía algo de burbuja, de imagen traslúcida contra la sombra azulada de los ventanales. Jadeó buscando el alivio de los pulmones, el olvido de esas imágenes que seguían pegadas a sus párpados. Cada vez que cerraba los ojos las veía formarse instantáneamente, y se enderezaba aterrado pero gozando a la vez del saber que ahora estaba despierto, que la vigilia lo protegía, que pronto iba a amanecer, con el buen sueño profundo que se tiene a esa hora, sin imágenes, sin nada... Le costaba mantener los ojos abiertos, la modorra era más fuerte que él. Hizo un último esfuerzo, con la mano sana esbozó un gesto hacia la botella de agua; no llegó a tomarla, sus dedos se cerraron en un vacío otra vez negro, y el pasadizo seguía interminable, roca tras roca, con súbitas fulguraciones rojizas, y él boca arriba gimió apagadamente porque el techo iba a acabarse, subía, abriéndose como una boca de sombra, y los acólitos se enderezaban y de la altura una luna menguante le cayó en la cara donde los ojos no querían verla, desesperadamente se cerraban y abrían buscando pasar al otro lado, descubrir de nuevo el cielo raso protector de la sala. Y cada vez que se abrían era la noche y la luna mientras lo subían por la escalinata, ahora con la cabeza colgando hacia abajo, y en lo alto estaban las hogueras, las rojas columnas de rojo perfumado, y de golpe vio la piedra roja, brillante de sangre que chorreaba, y el vaivén de los pies del sacrificado, que arrastraban para tirarlo rodando por las escalinatas del norte. Con una última esperanza apretó los párpados, gimiendo por despertar. Durante un segundo creyó que lo lograría, porque estaba otra vez inmóvil en la cama, a salvo del balanceo cabeza abajo. Pero olía a muerte y cuando abrió los ojos vio la figura ensangrentada del sacrificador que venía hacia él con el cuchillo de piedra en la mano. Alcanzó a cerrar otra vez los párpados, aunque ahora sabía que no iba a despertarse, que estaba despierto, que el sueño maravilloso había sido el otro, absurdo como todos los sueños; un sueño en el que había andado por extrañas avenidas de una ciudad asombrosa, con luces verdes y rojas que ardían sin llama ni humo, con un enorme insecto de metal que zumbaba bajo sus piernas. En la mentira infinita de ese sueño también lo habían alzado del suelo, también alguien se le había acercado con un cuchillo en la mano, a él tendido boca arriba, a él boca arriba con los ojos cerrados entre las hogueras.

## Actividad N° 6

### PRELECTURA

- 1- El epígrafe del siguiente cuento menciona las *guerras floridas*. Investiguen a qué actividades se llamó de esa manera y a qué época remiten. Sinteticen brevemente.

### LECTURA

- 2- Lea el cuento de manera completa y extraiga los términos desconocidos y búsenlos en el diccionario.
- 3- El cuento tiene dos historias entrecruzadas, pero con un mismo protagonista. ¿Cuáles son? ¿A qué épocas corresponden? ¿En qué espacios se producen?
- 4- ¿Qué tipo de narrador tiene el cuento? Explique
- 5- ¿Cuál es final del cuento? ¿Quién sueña a quién?

## LA AMERICA DE LAS CRÓNICAS

### ¿Qué significó para Europa el descubrimiento de América?

### ¿Qué intereses motivaron a los conquistadores?

El descubrimiento de América fue una hazaña y su conquista estuvo impulsada por tres motivos fundamentales: oro, gloria y evangelio. El primero fue el más importante y estimuló la exploración y conquista del continente americano.

A los descubridores y conquistadores no les interesaba crear obras literarias, pero dejaron constancia de todo lo vivido en las **Crónicas de Indias**. En ellas fusionaron la historia y la imaginación influidos por los mitos de la literatura clásica, leyendas medievales y relatos bíblicos. Así, mezclaron lo maravilloso con lo verdadero y asombraron a los lectores de su época.

En las **Crónicas** se recrean los mitos de las amazonas, la fuente de la eterna juventud, El Dorado, los cíclopes y los gigantes entre otros. A través de ellos, además de procurar deleite para el lector y dar un toque exótico a sus escritos, trataron de conseguir que algún benefactor les financiara sus campañas en la búsqueda del oro. Si bien su finalidad fue pragmática, algunos cronistas logran valor estético, por lo que muchos críticos las consideran las primeras manifestaciones de la literatura hispanoamericana.

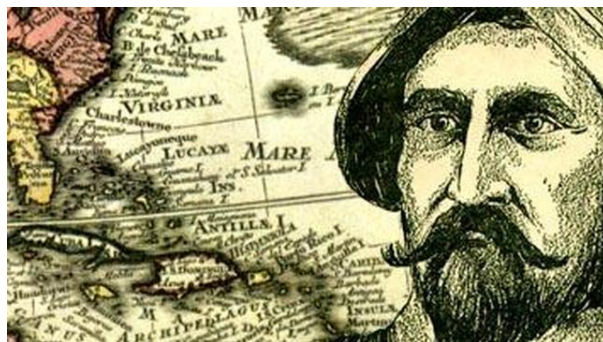
### Nafragios

#### Álvar Núñez Cabeza de Vaca

#### Capítulo IV- Cómo entramos por la tierra

Otro día adelante el gobernador acordó de entrar por la tierra, por descubrirla y ver lo que en ella había. Fuímonos con él el comisario y el veedor y yo, con cuarenta hombres, y entre ellos seis de caballo, de los cuales poco nos podíamos aprovechar. Llevamos la vía del norte hasta que a hora de vísperas llegamos a una bahía muy grande, que nos pareció que entraba mucho por la tierra; quedamos allí aquella noche, y otro día nos volvimos donde los navíos y gente estaban.

El gobernador mandó que el bergantín fuese costeano de la vía de la Florida, y buscarse el puerto que Miruelo el piloto había dicho que sabía; mas ya él lo había errado, y no sabía en qué parte estábamos, ni adónde era el puerto; y fuele mandado al bergantín que si no lo hallase, travesase a La Habana, y buscarse el navío que Álvaro de la Cerda tenía, y tomados algunos bastimentos, nos viniesen a buscar.



Partido el bergantín, tornamos a entrar en la tierra los mismos que primero, con alguna gente más, y costeamos la bahía que habíamos hallado; y andadas cuatro leguas, tomamos cuatro indios, y mostrámosles maíz para ver si le conocían, porque hasta entonces no habíamos visto señal de él. Ellos nos dijeron que nos llevarían donde lo había; y así, nos llevaron a su pueblo, que es al cabo de la bahía, cerca de allí, y en él nos mostraron un poco de maíz, que aún no estaba para cogerse. Allí hallamos muchas cajas de mercaderes de Castilla, y en cada una de ellas estaba un cuerpo de hombre muerto, y los cuerpos cubiertos con unos cueros de venado pintados. Al comisario le pareció que esto era especie de idolatría, y quemó la caja con los cuerpos. Hallamos también pedazos de lienzo y de paño, penachos que parecían de la Nueva España; hallamos también muestras de oro. Por señas preguntamos a los indios de adónde habían habido aquellas cosas; señalaronnos que muy lejos de allí había una provincia que se decía Apalache, en la cual había mucho oro, y hacían seña de haber muy gran cantidad de todo lo que nosotros estimamos en algo. Decían que en Apalache había mucho, y tomando aquellos indios por guía, partimos de allí; y andadas diez o doce leguas, hallamos otro pueblo de quince casas, donde había buen pedazo de maíz sembrado, que ya estaba para cogerse, y también hallamos alguno que estaba ya seco; y después de dos días que allí estuvimos, nos volvimos donde el contador y la gente y navíos estaban, y contamos al contador y pilotos lo que habíamos visto, y las nuevas que los indios nos habían dado. (...)

### **El discurso colonizador: Cartas, crónicas y relaciones de la conquista**

#### **Cartas Relatorias**

El objetivo de Cortés y Colón no fue escribir, es evidente, si no conquistar, entonces esta tarea fue en cierto modo una obligación, aunque en el caso de Cortés, se manifieste también placer. Los reyes exigían informes de cuanta isla y gente ellos encontraran en el nuevo continente.

El “Diario de navegación” de Colón es el primer texto en escribirse y habla de tierras desconocidas, nunca antes vistas, y da comienzo a un nuevo criterio de estructura y habitabilidad del orbe. Este escrito manifiesta estructuras de los dos tipos discursivos, de diario y de carta. Se debe tener en cuenta que no se conserva el original, y queda la versión transcrita de Bartolomé de las Casas donde es notable la reducción de enunciados en primera persona a tercera persona de manera informativa. No intentaban alterar géneros literarios obviamente, Colón se proponía simplemente informar echando mano de los recursos más inmediatos para hacerlo; y de las Casas se proponía escribir historias.

La cognición de un objeto no resulta únicamente de las informaciones que se extraen del objeto sino también de lo que sabemos antes de enfrentarnos con el objeto. Los escritores de la conquista no disponían de modelos para escribir sobre las Indias, entonces el objeto “Indias” no tenía un lenguaje que lo exprese, era, hasta el momento del descubrimiento un objeto “silencioso”. Ellos no podían expresarles en un lenguaje nuevo el objeto a quienes jamás lo habían visto, iba a ser inentendible. Los únicos momentos en que Colón usa modelos literarios lo hace para expresar el asombro de lo que veía.

Para Colón el descubrimiento fue, el descubrimiento de lo no visto pero sabido (pensaba que era el fin de Oriente) y de ninguna manera el descubrimiento de lo no conocido.

Los historiadores conciben tres periodos: el del descubrimiento (cartas de Colón y Vesputio), el de la conquista (Cortés y Valdivia), y el de la colonización (relaciones y crónicas).

#### **Diario del primer viaje (1492)- Cristóbal Colón**

**Jueves 11 de octubre.**

—Navegó al Güesudeste. Tuvieron mucha mar y más que en todo el viaje avían tenido. Vieron pardelas y un junco verde junto a la nao. Vieron los de la caravela Pinta 396 DIARIOS DE COLÓN una caña y un palo, y tomaron otro palillo labrado a lo que parecía con hierro, y un pedaço de caña y otra yerva que nace en tierra, y una tablilla. Los de la caravela Niña también vieron otras señales de tierra y un palillo cargado de escaramojos. Con estas señales respiraron y alegráronse todos. Anduvieron en este día hasta puesto el sol veintisiete leguas. Después del sol puesto, navegó a su primer camino al Güeste. Andarían doze millas cada ora, y hasta dos oras después de medianoche andarían noventa millas, que son veintidós leguas y media. Y porque la caravela Pinta era más velera, iba delante del almirante, halló tierra y hizo las señas que el almirante avía mandado. Esta tierra vido primero un marinero que se dezía Rodrigo de Triana. Puesto que el almirante a las diez de la noche, estando en el castillo de popa, vido lumbre, aunque, como fue cosa tan cerrada, que no quiso afirmar que fuese tierra, pero llamó a Pedro Gutiérrez, repostero de estrados del rey, e díxole que parecía lumbre, que mirasse él, y así lo hizo y vídola. Díxole también a Rodrigo Sánchez de Segovia, que el rey y la reina embiavan en el armada por veedor, el cual no vido nada porque no estava en lugar do la pudiese ver. Desque el almirante lo dixo, se vido una vez o dos, y era como una candelilla de cera que se alçava y levantava, lo cual a pocos pareciera ser indicio de tierra, pero el almirante tuvo por cierto estar junto a la tierra. Por lo cual, cuando dixeron la Salve, que la acostumbravan dezir cantar a su manera todos los marineros y se hallavan todos, rogó y amonestolos el almirante que hiziesen buena guarda al castillo de proa y mirasen bien por la tierra, y que al que le dixese primero que vía tierra le daría luego un jubón de seda, sin las otras mercedes que los reyes avían prometido, que eran diez mil maravedíes de juro a quien primero la viese. A las dos horas después de medianoche pareció la tierra, de la cual estarían dos leguas. Amainaron todas las velas y quedaron con el treo, que es la vela grande, sin bonetas, y pusiéronse a la corda, temporizando hasta el día viernes, que llegaron a una isleta de los Lucayos, que se llamava en lengua de indios Guanahaní. Luego vieron gente desnuda y el almirante salió a tierra en la barca armada, y Martín Alonso Pinzón y Vicente Anes, su hermano, que era capitán de la Niña. Sacó el almirante la vadera real y los capitanes con dos vaderas de la Cruz Verde, que llevaba el almirante en todos los navíos por seña, con una F y una Y, encima de cada letra su corona, una de un cabo de la cruz y otra de otro. Puestos en tierra vieron árboles muy verdes y aguas muchas y frutas de diversas maneras. El almirante llamó a los dos capitanes y a los demás que saltaron en tierra, y a Rodrigo de Escobedo, escrivano de toda el armada, y a Rodrigo Sánchez de Segovia, y dixo que le diesen por fe y testimonio cómo él por ante todos tomava, como de hecho tomó, posesión de la dicha isla por el rey y por la reina sus señores, haziendo las protestaciones que se requirían, como más largo se contiene en los testimonios que allí se hizieron por escrito. Luego se ayuntó allí mucha gente de la isla. Esto que se sigue son palabras formales del almirante, en su libro de su primera navegación y descubrimiento destas Indias. «Yo —dize él— porque nos tuviesen mucha amistad, porque conocí que era gente que mejor se libraría y convertiría a nuestra santa fe con amor que no por fuerza, les di a algunos de ellos unos bonetes colorados y unas cuentas de vidro que se ponían al pescueço, y otras cosas muchas de poco valor, con que ovieron mucho plazer y quedaron tanto nuestros que era maravilla. Los cuales después venían a las barcas de los navíos adonde nos estábamos, nadando, y nos traían papagayos y hilo de algodón en ovillos y azagayas y otras cosas muchas, y nos las trocavan por otras cosas que nos les dávamos, como cuentezillas de vidro y cascaveles. En fin, todo tomavan y davan de aquello que tenían de buena voluntad, mas me pareció que era gente muy pobre de todo. Ellos andan todos desnudos como su madre los parió, y también las mugeres, aunque no vide más de una harto moça. Y todos los que yo vi eran todos mancebos, que ninguno vide de edad de más de treinta años. Muy bien hechos,

de muy fermosos cuerpos y muy buenas caras, los cabellos gruesos cuasi como sedas de cola de cavallo, y cortos. Los cabellos traen por encima de las cejas, salvo unos pocos detrás que traen largos, que jamás cortan. De ellos se pintan de prieto y ellos son de la color de los canarios, ni negros ni blancos, y de ellos se pintan de blanco y de ellos de colorado y de ellos de lo que fallan. Y de ellos se pintan las caras y de ellos todo el cuerpo, y de ellos solos los ojos y de ellos sólo el nariz. Ellos no traen armas ni las conocen, porque les amostré espadas y las tomavan por el filo y se cortavan con ignorancia. No tienen algún fierro, sus azagayas son unas varas sin fierro y algunas de ellas tienen al cabo un diente de pece y otras de otras cosas. Ellos todos a una mano son de buena estatura de grandeza y buenos gestos, bien hechos. Yo vide algunos que tenían señales de feridas en sus cuerpos y les hize señas qué era aquello y ellos me amostraron cómo allí venían gente de otras islas que estaban acerca y los querían tomar y se defendían. Y yo creí, creo, que aquí vienen de tierra firme a tomarlos por captivos. Ellos deven ser buenos servidores y de buen ingenio, que veo que muy presto dizen todo lo que les dezía. Y creo que ligeramente se harían cristianos, que me pareció que ninguna secta tenían. Yo, plaziendo a Nuestro Señor, levaré de aquí al tiempo de mi partida seis a vuestras altezas para que deprendan fablar. Ninguna bestia de ninguna manera vide, salvo papagayos en esta isla». Todas son palabras del almirante.

### **Sábado 13 de octubre.**

—«Luego que amaneció vinieron a la playa muchos destes hombres, todos mancebos, como dicho tengo. Y todos de buena estatura, gente muy fermosa, los cabellos no crespos, salvo corredíos y gruesos, como sedas de cavallo, y todos de la frente y cabeça muy ancha más, que otra generación que fasta aquí aya visto. Y los ojos muy fermosos y no pequeños, y ellos ninguno prieto, salvo de la color de los canarios. Ni se deve esperar otra cosa, pues está Lestegüeste con la isla del Fierro, en Canaria, so una línea. Las piernas muy derechas, todos a una mano, y no barriga, salvo muy bien hecha. Ellos vinieron a la nao con almadías, que son hechas del pie de un árbol, como un barco luengo, y todo de un pedaço y labrado muy a maravilla según la tierra, y grandes en que en algunos venían cuarenta y cuarenta y cinco hombres, y otras más pequeñas, fasta aver de ellas en que venía un solo hombre. Remavan con una pala como de fornero, y anda a maravilla y, si se le trastorna, luego se echan todos a nadar y la endereçan y vazían con calabazas que traen ellos. Traían ovillos de algodón filado y papagayos y azagayas y otras cositas que sería tedio de escrevir, y todo davan por cualquier cosa que se les diese. Y yo estava atento y trabajava de saber si avía oro, y vide que algunos de ellos traían un pedaçuelo colgado en un agujero que tienen a la nariz. Y por señas pude entender que yendo al Sur o bolviendo la isla por el Sur, que estava allí un rey que tenía grandes vasos de ello, y tenía muy mucho. Trabajé que fuesen allá y después vide que no entendían en la ida. Determiné de aguardar fasta mañana en la tarde y después partir para el Subdueste que, según muchos de ellos me enseñaron, dezían que avía tierra al Sur y al Sudueste y al Norueste, y que estas del Norueste les venían a combatir muchas vezes, y así ir al Sudueste a buscar el oro y piedras preziosas. Esta isla es bien grande y muy llana y de árboles muy verdes y muchas aguas y una laguna en medio muy grande, sin ninguna montaña y toda ella verde, que es plazer mirarla. Y esta gente farto mansa y por la gana de aver de nuestras cosas y teniendo que no se les ha de dar sin que den algo y no lo tienen, toman lo que pueden y se echan luego a nadar. Mas todo lo que tienen lo dan por cualquiera cosa que les den, que fasta los pedaços de las escudillas y de las taças de vidro rotas rescatavan, fasta que vi dar diez y seis ovillos de algodón por tres ceotís de Portugal, que es una blanca de Castilla, y en ellos avría más de un arrova de algodón filado. Esto defendiera y no dexara tomar a nadie, salvo que yo lo mandara tomar todo

para vuestras altezas, si oviera en cantidad. Aquí nace en esta isla, mas por el poco tiempo no pude dar así del todo fe. Y también aquí nace el oro que traen colgado a la nariz, mas por no perder tiempo quiero ir a ver si puedo topar a la isla de Cipango. Agora, como fue noche, todos se fueron a tierra con sus almadías». Domingo 14 de octubre.—«En amaneciendo mandé adereçar el batel de la nao y las barcas de las caravelas, y fue al luengo de la isla, en el camino del Nornordeste, para ver la otra parte, que era de la otra parte del Leste, qué avía. Y también para ver las poblaciones y vide luego dos o tres y la gente que venían todos a la playa llamándonos y dando gracias a Dios. Los unos nos traían agua, otros otras cosas de comer, otros, cuando veían que yo no curava de ir a tierra, se echaban a la mar nadando y venían, y entendíamos que nos preguntavan si éramos venidos del cielo. Y vino uno viejo en el batel dentro y otros a bozes grandes llamavan todos hombres y mugeres: ‘Venid a ver los hombres que vinieron del cielo, traedles de comer y beber’. Vinieron muchos y muchas mugeres, cada uno con algo, dando gracias a Dios, echándose al suelo, y levantavan las manos al cielo y después a bozes nos llamavan que fuésemos a tierra. Mas yo tenía de ver una grande restinga de piedras que cerca toda aquella isla alrededor y entremedias queda hondo y puerto para cuantas naos ay en toda la cristiandad, y la entrada de ello muy angosta. Es verdad que dentro desta cinta ay algunas baxas, mas la mar no se mueve más que dentro en un pozo. Y para ver todo esto me moví esta mañana, porque supiese dar de todo relación a vuestras altezas y también a donde pudiera hazer fortaleza, y vide un pedaço de tierra que se haze como isla, aunque no lo es, en que avía seis casas. El cual se pudiera atajar en dos días por isla, aunque yo no veo ser necesario, porque esta gente es muy símplice en armas, como verán vuestras altezas de siete que yo hize tomar para les llevar y deprender nuestra fabla y bolvellos. Salvo que vuestras altezas, cuando mandaren, puédenlos todos llevar a Castilla o tenellos en la misma isla captivos, porque con cincuenta hombres los ternán todos sojuzgados y los harán hazer todo lo que quisieren. Y después, junto a la dicha isleta, están güertas de árboles, las más hermosas que yo vi, tan verdes y con sus hojas como las de Castilla en el mes de abril y de mayo, y mucha agua. Yo miré todo aquel puerto y después me bolví a la nao y di la vela, y vide tantas islas que yo no sabía determinarme a cuál iría primero. Y aquellos hombres que yo tenía tomado me dezían por señas que eran tantas y tantas que no avía número, y anombraron por su nombre más de ciento. Por ende yo miré por la más grande y aquella determiné andar, y así hago, y será lexos desta de San Salvador cinco leguas y las otras de ellas más, de ellas menos. Todas son muy llanas, sin montañas y muy fértiles y todas pobladas, y se hazen guerra la una a la otra, aunque estos son muy símplices y muy lindos cuerpos de hombres».

### *Actividad N°7:*

- 1- ¿Qué observamos respecto de la evolución de la lengua?
- 2- ¿Qué encuentran cuando llegan al primer poblado?
- 3- ¿Qué evidencia la presencia de los mercaderes sobre los objetivos de laconquista de América?
- 4- ¿Cuáles son los bienes materiales que estima cada cultura?
- 5- ¿Qué significa "idolatria"?
- 6- ¿Qué manifiesta la quema de los cuerpos sobre la relación entre las culturas?
- 7- ¿Qué buscan los españoles?

# Ntra. Señora de Guadalupe: otra mirada del choque de dos mundos

## El misterio de Las 13 figuras en los ojos de la Virgen de Guadalupe

*Las figuras encontradas en los ojos de la imagen de la Virgen de Guadalupe constituyen uno de los grandes misterios para la ciencia*

Los ojos de Guadalupe constituyen uno de los grandes misterios para la ciencia en estos momentos, como han constatado los estudios del ingeniero José Aste Tönsmann del Centro de Estudios Guadalupeños de México.

Su historia es realmente sorprendente. El misterio de las figuras que aparecen dentro del retrato de la Virgen de Guadalupe son una de las grandes sorpresas de esta aparición de Nuestra Señora.

### **Historia**

Alfonso Marcué, fotógrafo oficial de la antigua Basílica de Guadalupe en la ciudad de México, descubrió en 1929 lo que parecía la imagen de un hombre barbado reflejada en el ojo derecho de la Virgen.

Luego de este suceso, en 1951, José Carlos Salinas Chávez, dibujante, descubrió la misma imagen mientras observaba con una lupa una fotografía de la Virgen de Guadalupe. La vio reflejada también en el ojo izquierdo, en la misma ubicación en donde se proyectaría en un ojo vivo.

### **Dictamen médico y el secreto de sus ojos:**

En 1956 el doctor mexicano Javier Torroella Bueno hizo el primer reporte médico de los ojos de la Virgen Morena. El resultado: se cumplían, como en cualquier ojo vivo, las leyes Purkinje-Samson, es decir, hay un triple reflejo de los objetos localizados enfrente de los ojos de la Virgen y las imágenes se distorsionan por la forma curva de sus córneas.

El mismo año, el oftalmólogo Rafael Torija Lavoignet, examinó los ojos de la Santa Imagen y confirmó la existencia de la silueta en los dos ojos de la Virgen que había descrito el dibujante Salinas Chávez.

### **Procesos de digitalización**

A partir de 1979, el doctor en sistemas computacionales y licenciado en ingeniería civil José Aste Tönsmann, fue descubriendo el misterio que encierran los ojos de la Guadalupeana. Mediante el proceso de digitalización de imágenes por computadora descubrió el reflejo de 13 personas en los ojos de la Virgen Morena de acuerdo a las leyes de Purkinje-Samson. El pequeñísimo diámetro de las córneas (de 7 y 8 mm) descarta la posibilidad de pintar las figuras en sus ojos, sobre todo, si se tiene en cuenta el material tan burdo sobre el que está estampada la imagen.

### **Los personajes encontrados en las pupilas**

El resultado de 20 años de cuidadoso estudio de los ojos de la Virgen de Guadalupe ha sido el descubrimiento de 13 minúsculas figuras, afirma el doctor José Aste Tönsmann.

#### **1.- Un indígena que observa**

Aparece de cuerpo entero, sentado en el suelo. La cabeza del indígena está ligeramente levantada y parece dirigir su mirada hacia arriba, en señal de atención y reverencia. Destacan una especie de aro en la oreja (arracada) y huaraches en los pies.

**2.- El anciano** A continuación del indígena se aprecia el rostro de un anciano, de calva grande, nariz prominente y recta; ojos hundidos que ven hacia abajo y barba blanca. Los rasgos coinciden con los de un hombre de raza blanca.

Su gran parecido a la cara del obispo Zumárraga, como aparece en las pinturas de Miguel Cabrera del siglo XVIII, permite suponer que se trata de la misma persona.

#### **3.- El hombre joven**

Junto al anciano está un hombre joven con facciones que denotan asombro. La posición de los labios del joven parece dirigir la palabra al presunto obispo. Su cercanía con él ha llevado a pensar que se trata de un traductor, pues el obispo no hablaba náhuatl. Se cree que se trata de Juan González, joven español nacido entre 1500 y 1510.

#### **4.- Juan Diego**

Se evidencia el rostro de un hombre maduro, con aspecto indígena, con barba rala, nariz aguileña y labios entreabiertos. Lleva un sombrero con forma de cucurucho, de uso corriente entre los indígenas dedicados a las faenas del campo en esa época. Lo más interesante de esta figura es la tilma que lleva anudada al cuello, extiende el brazo derecho y la despliega en dirección a donde se encuentra el anciano; la hipótesis del investigador supone que esta silueta corresponde al vidente Juan Diego.

#### **5.- Una mujer de raza negra**

Detrás del supuesto Juan Diego, aparece una mujer de ojos penetrantes que mira con asombro. Sólo pueden verse el busto y la cara. Es de tez morena, nariz achatada y labios gruesos, rasgos que corresponden a los de una mujer de raza negra. El padre Mariano Cuevas en su libro: “Historia de la Iglesia en México” comprueba que el obispo Zumárraga había concedido en su testamento la libertad a la esclava negra que le había servido en México.

#### **6.- El hombre barbado**

En el extremo derecho de ambas córneas aparece un hombre barbado, con facciones europeas al que no ha sido posible identificar. Este hombre muestra una actitud contemplativa, su rostro expresa interés y perplejidad; mantiene la mirada hacia el lugar en donde el indígena despliega su tilma.

#### **Un misterio dentro del misterio**

Este misterio está compuesto por las figuras 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13. En el centro de ambos ojos aparece lo que se ha denominado “grupo familiar indígena”. Las imágenes son de diferente tamaño a las demás, sin embargo, estas personas guardan entre sí un mismo tamaño y componen una escena diferente.

#### **7.- Una mujer joven de rasgos muy finos**

Esta mujer, parece mirar hacia abajo, tiene sobre su cabello una especie de tocado: trenzas o cabello entretejido con flores. Sujeto a su espalda se distingue la cabeza de un bebé en un rebozo (Figura n°8) A un nivel más bajo y a la derecha de la joven madre está un hombre con sombrero (Figura n°9) y entre ambos, se observa una pareja de niños, hombre y mujer, (Figuras n°10 y n°11). Otro par de figuras, esta vez de hombre y mujer adultos (Figuras n° 12 y 13) se encuentra de pie, atrás de la mujer joven. Este hombre adulto (13) es la única figura que el investigador no ha podido encontrar en ambos ojos de la Virgen, sólo está presente en el derecho.

#### **Conclusión**

El 9 de diciembre de 1531, la Virgen María pidió a Juan Diego que le construyeran un templo en el Tepeyac para dar a conocer a Dios, “y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa(...)”, Nican Mopohua Núm.33.

De acuerdo con la hipótesis del autor, estas 13 figuras en conjunto nos revelan un mensaje de la Virgen María dirigido a la humanidad: Ante Dios los hombres y mujeres de todas las razas son iguales.

La presencia del grupo familiar (de la figura 7 a la 13) en ambos ojos de la Virgen de Guadalupe, en opinión del doctor Aste, son las figuras más importantes de las que se encuentran reflejadas en sus córneas pues están ubicadas en sus pupilas, lo que quiere decir que la Virgen María de Guadalupe tiene a la familia en el centro de su mirada compasiva.

Pudiera ser una invitación a buscar la unidad familiar, a acercarse a Dios en familia, especialmente ahora que la sociedad moderna ha devaluado tanto a la familia.

Artículo publicado originalmente en: [virgendeguadalupe.org.mx](http://virgendeguadalupe.org.mx)